

XX Marxa de la Gent Gran del Baix Llobregat

1 de Octubre, Día Internacional de las Personas Mayores

MANIFIESTO

Según los últimos datos de población, en el Baix Llobregat residen 138.959 personas de más de 64 años, lo que representa un 17,1% del total de población de la comarca, y todas las previsiones apuntan a que en 10 años, 1 de cada 5 personas en el Baix Llobregat tendrá más de 64 años.

Desde el Consell Consultiu de la Gent Gran del Baix Llobregat hace años que se reivindica la importancia de las personas mayores, poniendo en valor su contribución a la sociedad y declarando el derecho a envejecer de una manera digna, autónoma y libre. Por este motivo, pedimos que se apruebe una Ley de Gent Gran de Catalunya, que recoja los derechos y necesidades específicas de las personas mayores y haga visible al colectivo.

En el Baix Llobregat celebramos hoy la 20ª edición de la Marxa de la Gent Gran, una marcha que se extiende por casi todos los municipios de la comarca para conmemorar el 1 de Octubre, Día Internacional de las Personas Mayores. La Marxa promueve valores como la salud, la participación, el envejecimiento activo, la solidaridad, el civismo y la convivencia.

El envejecimiento no es un estado, es un proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida, y que se ve transformado por la expectativa de una vida cada vez más larga. Los avances de la medicina y un envejecimiento más activo y saludable permiten que las personas podamos vivir más años, pero vivir más años no debería comportar vivir peor.

El sistema sanitario público debe estar suficientemente financiado y garantizar una atención sanitaria rápida, respetuosa y profesional. Es indispensable adecuar los medicamentos que toman habitualmente las personas mayores y evitar su abuso, e incorporar nuevos modelos de atención sanitaria más allá de los fármacos, centrados en la prevención y la promoción del bienestar, como por ejemplo la nutrición o la fisioterapia en los centros de atención primaria.

Dos de las principales problemáticas que sufren actualmente las personas mayores son el incremento de las desigualdades y la soledad. Un sistema público de pensiones adecuado puede paliar en buena parte estas desigualdades y las situaciones de vulnerabilidad de muchas personas mayores, por eso en los últimos meses hemos salido a la calle pidiendo unas pensiones dignas y periódicamente actualizadas. Es urgente adoptar medidas que permitan salir de la pobreza y el aislamiento a las personas mayores que perciben pensiones irrisorias, y denunciamos la injusticia que supone que miles de mujeres, después de dedicar toda su vida a los trabajos de cuidado no remunerados, es decir, a cuidar del hogar y la familia, lleguen a la jubilación con pensiones de viudedad que en muchos casos no superan los umbrales de pobreza. Un buen envejecimiento depende de que las personas tengan unas pensiones dignas.

Por otra parte, según el Instituto Nacional de Estadística, 1 de cada 5 personas mayores en nuestro país vive en situación de vulnerabilidad residencial extrema, en viviendas con graves problemas, como por ejemplo no tener agua corriente, calefacción o dificultades de accesibilidad. A este hecho se suman la falta de residencias públicas y su elevado precio, y la presencia casi testimonial de viviendas con servicios adaptados a las personas mayores.

Las personas mayores no somos un sujeto pasivo y dependiente del erario público, somos ciudadanas y ciudadanos de pleno derecho, y uno de los pilares fundamentales de nuestra sociedad, sosteniendo a muchas familias sin trabajo o con trabajos muy precarios, haciéndose cargo del cuidado de niños y personas dependientes y convirtiéndose en el motor de la solidaridad y el voluntariado del país.

Las personas mayores reivindicamos poder vivir con dignidad y seguridad, y vernos libres de cualquier tipo de discriminación, violencia, abandono o abuso, por motivo de procedencia, raza, cultura, religión, edad, situación económica o cualquier otra condición.

Muchas gracias.

Octubre 2018